

Asaja pide a los partidos que no se «daven tantos cuchillos» y aparten el campo de sus luchas

EL NORTE

VALLADOLID. El presidente de Asaja en Castilla y León, Donaciano Dujo, pidió ayer a los partidos políticos que no se «claven tantos cuchillos» y aparten el campo de sus luchas para hacer propuestas «serias, sensatas y concretas con los pies en el suelo». El dirigente agrario, que inauguró la nueva sede de la opa en Valladolid, reclamó rentabilidad para el sector, exigiendo «costes asumibles y precios dignos» para agricultores y ganaderos, además de la incorporación de la juventud y unas jubilaciones dignas.

Además, atacó a la PAC europea, que pretende reducir el presupuesto un 22%, además de buscar unos acuerdos con terceros países para introducir alimentos en Castilla y León que no se pueden producir aquí. Según Donaciano, estos son los motivos por los que «el campo sale a la calle y reivindica rentabilidad, seguridad, estabilidad, profesionalidad y libertad». Subrayó que desde Eurotad» se está «defraudando al sector agrícola y ganadero» y lo ejemplificó con todas las manifestaciones convocadas por el Comité de Organizaciones Profesionales Agrícolas (COPA) han llevado a cabo, informó Ical.



Donaciano Dujo

Manifestaciones

En palabras de su presidente regional, Asaja «busca la unidad del campo» y afirmó que «va a liderar las manifestaciones» en su defensa. Avanzó que están «trabajando en un calendario de movilizaciones para enero, febrero y lo que venga» y pidió «la unidad de todo el sector de las organizaciones agrarias representativas para estar más unidas, más fuertes y defender mejor el sector».

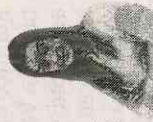
Dujo concluyó aseverando que «sin campo no hay futuro en el medio rural», y sin el medio rural «comunidades como Castilla y León lo tienen muy difícil».



Javier Guerra (en el centro y con camisa blanca) junto a sus compañeros del centro de salud de Zaratán.

El enfermero Javier Guerra se jubila tras 41 años y cuelga la bata blanca en Zaratán

Compañeros y pacientes despidieron al vallisoletano en el centro de salud de la localidad



SOFÍA FERNÁNDEZ

Lo que Javier Guerra subraya como «lo más positivo» a lo largo de su carrera como enfermero es «poder formar parte de la vida de sus pacientes». Y quizá, precisamente por ese trato familiar que recibían hasta antes de ayer en su consulta, a estos les queda una sensación de tristeza por la jubilación del sanitario. Le van a echar de menos. El lunes, Javier ponía punto y final a 41 años de trabajo y colgaba para siempre su bata blanca con una «emotiva y entrañable» despedida en el centro de salud de Zaratán. «Al final, con el tiempo es inevitable que algunas personas sean más que compañeros y se conviertan en amigos», aseguró.

Tanto sus compañeros como sus pacientes se quedan con un sabor agri dulce por su marcha. «Nos alegramos porque va a descansar y se lo merece pero también de pena porque es un enfermero muy querido que se toma muy en serio su trabajo y se preocupa por cada uno de nosotros», dijo Rocío Prado, vecina de Zaratán que fue paciente asidua de Javier durante más de cuatro años.

De él destacan «su carácter muy amable y de trato muy cercano» y es quizás por eso por lo que el lunes fueron numerosos los compañeros de profesión (algunos jubilados ya y otros de otros centros) los que sacaron un rato para despedir a este vallisoletano de 64 años como merece. Su trayectoria comenzó hace 41 años cuando un joven Javier terminaba la carrera de enfermería en el año 84. Durante los tres siguientes estuvo haciendo sustituciones en varios centros, «ya sabes cómo son los comienzos de este trabajo», mencionó él en referencia a la cantidad de bajas y puestos que tuvo que cubrir hasta que llegó la interinidad en Villalón de Campos. Allí estuvo unos cuantos años y ya en el 97 se trasladó a Zaratán, localidad de la que ahora se despide.

«Estuve cuatro años en la parte asistencial y como responsable de enfermería hasta que me llamaron de la gerencia de Valladolid Oeste y allí estuve otros dos años», comentó. Después llegaría la gerencia sanitaria a nivel regional durante más de cuatro años.

Tiempo para la familia

Echa la vista atrás y al igual que recuerda lo positivo y lo bueno de su carrera, admite que lo más complicado de esos 41 años de trabajo ha sido «el desasosiego» que sintió en los momentos más duros de la pandemia. «La falta de recursos cuando necesitas

algo con urgencia y el desconocimiento que teníamos al principio de todo, cuando apenas se sabía nada del Covid», se sinceró. Ellos estuvieron en primera línea. «Ni de lejos fuimos los únicos y nosotros hicimos nuestro trabajo como muchos otros trabajadores de otros sectores en los que se demostró el éxito de trabajar codo con codo como sociedad», recordó.

Este lunes, entre anécdotas y risas, entre brindis y despedidas Javier Guerra, puso punto final a una etapa profesional que le ha permitido conocer a mucha gente por el camino. «Ahora me dedicaré a lo que dice la mayoría cuando se jubila, a la familia y a viajar», Javier está deseando pasar tiempo con sus «sobrinos nietos» y hacer lo que no ha podido hasta ahora por falta de tiempo. «Entre otras cosas, dedicarme a la cocina. Quiero empezar un curso y disfrutarlo». De momento, cuenta con un juego de cuchillos que le regalaron el lunes sus compañeros a modo de despedida. «No han podido tener un mejor detalle», finalizó el sanitario.

770 Millones en premios

Sorteo Extraordinario de EL NIÑO

Lo mejor llega cuando menos te lo esperas

LOTERÍA NACIONAL

JUEGA CON RESPONSABILIDAD

LOTERÍAS